estas categorías como un primer esbozo, como una primera pista de operacionalización del concepto de TD. Y debe ser apenas tal, recuerda, para no perder de vista que la categorización ha de hacerse desde los textos. El lector puede ver en esto un cierre que rompería con las tradiciones discursivas que confluyen en el género del artículo académico, al innovar en él con un final abierto. No estoy segura de si este final abierto producirá desencanto en los lectores o, por el contrario, tendrá el encanto de un buen capítulo final que nos hace esperar ansiosamente el primero de la siguiente temporada de Kabatek.

Final abierto o final cerrado, motivados por Coseriu o por Kabatek, este conjunto de trabajos nos permite acceder, recordar, revisar, repensar cuestiones de teoría del lenguaje y lingüística general, lo cual es siempre muy recomendable.

VIRGINIA BERTELOTTI
Universidad de la República

EVA BRAVO-GARCÍA (2018): *Las voces del contacto. Edición y estudio de las Relaciones Geográficas de México (siglo XVI)*, Varsovia: Universidad de Varsovia, Facultad de “Artes Liberales”.

El presente volumen constituye un estudio y edición de veintitrés Relaciones Geográficas (RG) mexicanas escritas entre 1579 y 1582, procedentes del Archivo General de Indias de Sevilla. Los documentos se transcriben paleográficamente siguiendo los criterios de la red internacional CHARTA (*Corpus Hispánico y Americano en la Red: Textos Antiguos*). El libro se divide en tres partes: un estudio introductorio, la edición propiamente dicha y los anejos que complementan la introducción. El trabajo se inscribe en el proyecto ERC *Culture Contact: Europe and America in contact: a multidisciplinary study of cross-cultural transfer in the New World across time / Europa y América en contacto: un estudio multidisciplinar de la transferencia intercultural en el Nuevo Mundo a través del tiempo*.

Para entender qué son las RG es preciso retrotraerse al ambiente de preocupación respecto del gobierno de Indias en tiempos de Felipe II. Por iniciativa del cardenal Diego de Espinosa, el bachiller Luis Sánchez elaboró un *Memorial* (1566) en el que se analizaban las “cosas y negocios” del Nuevo Mundo. Para Sánchez, el problema principal era que en España “las Indias no se han entendido”, porque son muchas “las tierras de las Yndias y tan remotas de España, tantas provincias tan diferentes unas de otras y en nada se parecen a las de acá”; porque además, los informes que llegaban a España estaban mal hechos y se analizaban según los intereses particulares de quien los escribía; y por último, porque no se prestaba atención a los pocos que querían informar verazmente de lo que estaba ocurriendo en América (Barrientos Grandon, s.v. *Juan de Ovando*).

Espinosa se percató de que era urgente “entender las Indias” con el fin de dictar leyes de las que derivara su buen gobierno. Para realizar esta labor, se valió de un hombre de su círculo más próximo, Juan de Ovando, que fue nombrado visitador (1567) y más tarde presidente del Consejo de Indias. Ovando elaboró un plan para reunir información minuciosa, sistemática y comparable de todo el territorio americano, para lo cual encargó la elaboración previa, en 1577, de un cuestionario, incluido en el Anejo I del libro que reseñamos (*Instrucción y memoria de las relaciones que se han de hacer para la descripción de las Indias*). El Consejo de Indias se encargó de remitir el interrogatorio a las distintas regiones americanas para su cumplimentación. Las respuestas a este cuestionario constituyen las denominadas *Relaciones Geográficas*. En este volumen, como se ha dicho, se transcriben veintitrés RG mexicanas del último cuarto del siglo XVI.

Las cincuenta preguntas del cuestionario buscan recabar información sobre el nombre de los pueblos y la comarca donde se realiza la encuesta, sus características climáticas y paisajísticas, sus recursos naturales, las características de la población, las lenguas que se hablan, las características de las viviendas, la organización social, las ideas religiosas, etc. Se recomienda incluso dibujar un plano o mapa del lugar: “rascuñar facilmente en un papel” sus calles y plazas (pregunta 10, Anejo I, p. 419).

Frente a otras relaciones y descripciones de Indias, las RG tienen la particularidad de estar promovidas por iniciativa oficial y sujetas a un cuestionario estricto. A cada pregunta del cuestionario debía responderse con la mayor precisión posible, lo que les confiere un enorme valor histórico y lingüístico: así, a la pregunta 4 (“Si es tierra llana, o aspera, rasa o montosa, de muchos o pocos rios o fuentes, y abundosa o falta de aguas, fertil o falta de pastos, abundosa o esteril de fructos, y de mantenimientos”, p. 418) se responde en la RG 13 (de la Villa de Santiago), lo siguiente: “al quarto capitulo [...] solo resta dezir q<ue> se da en el muy bien el trigo algodón dase grana {4} cacao dase bien la caña dulce y añjr pero nadie {5} se da a ello si no son los yndios para comer la caña y te{6}ñir sus mantas” (p. 259).

La misma riqueza léxica está presente a lo largo de todo el cuestionario, por ejemplo, en la respuesta a la pregunta 17, sobre las enfermedades comunes en la región y sus remedios: “algunas beçes les dan camaras de sangre y esto {34} a menudo y asimjsmo mal de pechos [...] quando se sienten {36} malos de camaras de sangre beben vna frutilla muy menuda co{37}mo mostaça que la llaman chia y algunos allan con ella mexoria {38} y otros no y quando sienten el mal de pechos beben cosas amargas” (RG 2, p. 36).

En otros casos (pregunta 27), recibimos noticias precisas sobre los animales domésticos y “bravos” de la región: “ay {11} leones del tamaño de grandes lebreles no tie{12}nen cernexas ay grandes tigueros asi mes{13}mo ay tres generos de adibes vnos de la suerte de {14} lobos despaña otros como grandes lebreles cer{15}nexudos” (RG 13, p. 267). Por último, la res-

puesta a la pregunta veintitrés nos permite conocer los árboles frutales de la localidad, en este caso, un lugar llamado Huejutla: “los arboles que lleban fruta en este pu<ebl>o y su comarca son sicoça{14}potes cocayes y aguacates y huayabos platanos. quauhça{15}potes çoales huamochiles todos estos arboles de fruta de la tierra. de castilla ay naranjas y limas y cidras” (RG 7, p. 160).

El interés lingüístico de las RG está fuera de toda duda, como han constatado en trabajos anteriores Bravo-García y Cáceres Lorenzo (2013) y Stoll (2019): por los ejemplos citados, es fácil deducir la riqueza léxica que atesoran, con abundante material relacionado con la flora y la fauna, con las costumbres, enfermedades, lenguas indígenas, recursos naturales, etc. Además, la transcripción paleográfica de los documentos realizada para esta edición permite reconstruir fonéticamente el español de finales del siglo XVI (véanse para este aspecto las páginas 20 y 21 de la *Introducción*).

Otro rasgo destacado de las RG es el origen de los informantes, muchos de ellos vecinos indígenas, cuya experiencia y conocimiento directo del terreno dotan a estos documentos de una valiosísima información objetiva y autorizada. El envío del interrogatorio y la cumplimentación de sus respuestas supone un proceso complejo en el que intervienen diversos actores, tanto españoles, miembros de la administración y clérigos, como informantes nativos e intérpretes, por lo que las RG constituyen, como bien se destaca en el título del volumen, un maravilloso testigo de “las voces del contacto” entre dos civilizaciones (en el anejo 3, de gran utilidad, figura la lista de intervinientes en las RG transcritas).

Para hacerse una idea cabal de este proceso de transferencia cultural y lingüística es oportuno citar como ejemplo la parte introductoria de una de las RG transcritas, la del pueblo de Chiconautla, donde se indica que el corregidor Pedro López de Ribera, por mandato del rey, y con ayuda del escribano Toribio de Medianilla, ordena que una serie de informantes locales respondan a las preguntas del interrogatorio. Los indios encuestados son los siguientes: Miguel Ximénez y Gerónimo de Rojas, alcaldes indios; don Juan, indio gobernador del pueblo de Tecama; don Pedro de Aquino, indio gobernador del pueblo de Coacalco; don Cristóbal Tlaguyzotel, gobernador del pueblo de Ecatepeque, “todos yndios antiguos y naturales de los dichos pueblos a los cuales se les dio a entender en su lengua el efeto para que fueron llamados” (pp. 141-142).

Estas *Relaciones Geográficas* mexicanas habían sido publicadas anteriormente por Acuña (1985-86) y recientemente (2017) puestas en acceso libre en línea. Pero hacía falta una nueva edición como la que reseñamos, en la que se respetaran con criterios filológicos las grafías del original. En la tabla 1 se muestran algunas diferencias de transcripción, en la que contrastan claramente la modernización ortográfica realizada por Acuña, siguiendo intereses puramente historiográficos, con el rigor lingüístico de la transcripción de Bravo-García. He realizado el cotejo

con el original, concretamente de las preguntas 3-15 de la *Relación Geográfica* “Descripción de las minas de Zimapán”, que puede consultarse en PARES, Portal de Archivos españoles (Descripción de las minas de Zimapán, Archivo General de Indias, Indiferente, 1529, N. 8; <<http://pares.mcu.es/>>):

Edición de Acuña	Edición de Bravo-García
Averiguóse	Averiguase
suficientem[en]te	çufiçientem<en>te
enterderlo	Entendello
residen	rresçiden
serranías	çerrranjas
segura	sigura
excepto	eçepto
sustentarles	sustentalles
ahora	agora
policía	puliçia

Comparación de las ediciones de Acuña y Bravo-García

El volumen, valioso ya en papel, se enriquecerá cuando la documentación se publique en línea y se pueda acceder a ella con un buen programa de concordancias. Es de esperar la pronta inclusión de las RG en el corpus CHARTA, cuyos criterios se han seguido escrupulosamente. Allí esta documentación podrá contrastarse con otros subcorpus y, siguiendo el estándar de la red internacional, se tendrá acceso tanto al facsímil como a la presentación crítica de los manuscritos, ediciones que, por problemas de espacio, no pueden incluirse en un volumen en papel. Estamos, en definitiva, ante un trabajo muy oportuno y riguroso de edición, de valor multidisciplinar, pues aporta datos de primera mano necesarios para la historia de la lengua, de la medicina, de América y, en general, del contacto entre dos mundos que empezaban a conocerse.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ACUÑA, RENÉ (1985-1986): *Relaciones geográficas del siglo XVI: México*, México: UNAM, 3 tomos.

BARRIENTOS GRANDON, JAVIER: “Juan de Ovando”, en *Diccionario biográfico español*, Real Academia de la Historia. <<http://dbe.rah.es/biografias/14149/juan-de-ovando>> (fecha de la consulta: 08/08/2019).

BRAVO-GARCÍA, EVA y M^a. TERESA CÁCERES-LORENZO (2013): *El léxico cotidiano en América a través de las relaciones geográficas de Indias (tierra firme y América del Sur, s. XVI)*, Bern: Peter Lang.

STOLL, EVA (2019): “La voz indígena en Relaciones Geográficas del siglo XVI”, *Cuadernos de la ALFAL*, 11, 1, 216-230.

MIGUEL CALDERÓN CAMPOS

Universidad de Granada

MÓNICA CASTILLO LLUCH y ELENA DIEZ DEL CORRAL ARETA (eds) (2018): *Reescribiendo la historia de la lengua española a partir de la edición de textos*, Bern: Peter Lang, ISBN: 978-3-0343-3488-4, 470 pp.

Como sabemos, no se pueden realizar estudios sobre la historia de una lengua sin tener en cuenta sus textos. Gracias a ellos (y por ellos) podemos (re)construir los múltiples procesos de cambio y variación que se han dado en una lengua. Sin embargo, no solo es importante tener acceso a los textos para llevar a cabo estos estudios, también es necesario saber con qué tipo de documentos contamos. No se hace historia de la lengua solo con textos literarios, aunque estos sean, en la mayor parte de los casos, los más accesibles, sino que también se requiere analizar los testimonios de origen más humilde, aquellos que fueron escritos para un público más restringido y con menor intención de pervivencia en el tiempo por no tener una finalidad estética. Nos referimos, concretamente, a la documentación archivística que, a su vez, es en su propia esencia heterogénea lo que permite diversos estudios sobre la propia conformación del texto y los usos lingüísticos que en ellos aparecen. Gracias a la mayor disponibilidad y fácil consulta de estos testimonios, cada vez son más comunes las investigaciones sobre historia de la lengua que trabajan con corpus documentales de textos no literarios. Esto permite *reescribir la historia*, no desde la óptica del borrado o el tachón, sino desde una actitud complementaria que aúne los estudios sobre los documentos y los monumentos que conforman conjuntamente la tradición escrita de una lengua. A pesar de que la historia de la lengua no es la suma de sus textos, sí que es necesario que ninguna tipología documental quede al margen de los estudios.

Por este motivo, es admirable el trabajo de las investigadoras Mónica Castillo Lluch y Elena Diez del Corral Areta al editar un volumen compuesto por diecinueve capítulos escritos por veinticinco investigadores en historia de la lengua que buscan analizar y reflexionar sobre la importancia de la documentación no literaria para estudiar rasgos y fenómenos lingüísticos. Como explican las editoras, el cuestionamiento epistemológico sobre la calidad de los datos analizados en las investigaciones sobre la historia de la lengua y, paralelamente, el mayor acceso a la documentación de archivo, han tenido como efecto directo un aumento en el número